

Exposición: **Joan Castejón y El Quijote**  
IVAM Institut Valencià d'Art Modern  
23 noviembre 2005-15 enero 2006

Organiza: **Institut Valencià d'Art Modern**  
Comisario: Fernando Castro Flórez.

Patrocina:



La exposición 'Joan Castejón y El Quijote' que contiene un total de 32 dibujos, es el resultado de la lectura plástica que Joan Castejón efectúa del Quijote, aunque no es en ningún momento ilustración del libro de Cervantes, sino que el pintor ha buscado con su imaginación plástica, su experiencia vital, su coherencia de lector cercano, su conciencia ideológica, todos sus medios técnicos y sus conocimientos artísticos, la excelencia utópica de *la equivalencia*; debido a que el objetivo esencial de *su lectura* estuvo siempre en *inventar su Quijote*, esta tarea asombrosa de Castejón puede ser considerada una de las culminaciones artísticas de toda su obra.

El catálogo de la exposición reproduce las obras expuestas y contiene textos de Fernando Castro, Juan José Armas Marcelo, Raquel Gutiérrez, Consuelo Císcar y una entrevista con el artista realizada por Mar Menéndez.

Joan Castejón (Elche, Alicante, 1945) Estudió Como alumno libre en la Escuela de Bellas Artes San Carlos de Valencia. En 1969, liberado de su encarcelamiento por motivos políticos, fue miembro fundador del Grup d'Elx junto a artistas como Sixto, Alberto Agulló, y Coll. Desde sus comienzos gran parte de su obra ha estado asociada al mundo literario, sobre todo, a partir de la

serie que realizó en los años 70 sobre otra una de las grandes novelas de la literatura universal “Cien años de Soledad” de Gabriel García Márquez. Y en sus homenajes a poetas y escritores como García Lorca, Galdós, Miguel Hernández, Antonio Machado, Ausias March, Walt Whitman, Juan Carlos Onetti, Kavafis,... Autores que en su mayoría presentan entre sus características distintivas el marchar a contracorriente, ser incomprendidos en su tiempo, anacrónicos e incluso, impregnados de un idealismo romántico.

Su extensa obra tiene su columna vertebral en el dibujo. Un dibujo que es el fundamento de lo pictórico, desde sus estudios de anatomía a los retratos, de la carne exacta a la proliferación de calaveras y osamentas en sus poderosas *vanitas*, de la representación del hombre que camina a la fascinación por los caballos, su mirada va más allá de lo representado para alcanzar el plano de lo simbólico. El hombre es el referente de todas su obras *“pero no le preocupa – apunta Román de la Calle- el hombre atemporal y ahistórico, sino que le obsesiona la situación deshumanizada en la que –frente al progreso material- se ve envuelto el hombre concreto bajo las acciones u omisiones del poder real”*.

En la obra de Castejón hay una presencia constante de lo figurativo, que establece una meditación sobre la corporalidad y el espacio del hombre. Sus figuras antropomórficas tienen un carácter cercano a lo simbólico, que traduce en homenajes y diálogos también con la obra de artistas como Goya o Picasso. En su pintura emplea el claroscuro con una paleta de austero cromatismo de sobrias gamas en los que proliferan los sienas, sepias, ocre, tonos de tierras y huesos, de maderas calcinadas y difuminados simbólicos, como metáforas de un mundo físico corroído por los ácidos de la historia.

Respecto al tono *literario* al que, con frecuencia, se alude al citar el trabajo de Joan Castejón, Vargas Llosa advierte que hoy, la pintura *“puede, sin abdicar para nada de sus propios fines ni abandonar la modernidad, tener a la literatura como punto de partida”*. En todo momento manifiesta un extraordinario *virtuosismo*, sedimentando en la superficie representativa esa *mano* que obedece, con toda precisión, a la astucia de la inteligencia. *“Es probable –escribe J. J. Armas Marcelo- que en el alma escondida de Castejón, en el dibujante, en el artista, en el pintor, resida esa mirada de extrañamiento, dubitativa y llena de desconfianza frente a la evidencia que sólo es –casi siempre- la máscara de la apariencia”*. Hay algo en esta obra de pintura histórica, dotada de una enorme seriedad y abierta, sin embargo, a lo anecdótico, por emplear un término orteguiano, a las *“circunstancias”*.

La fascinación de Joan Castejón por la literatura, le ha acercado anteriormente a *Don Quijote*, libro al que ha vuelto, en este año “conmemorativo” con admiración. Su fidelidad al texto, al mismo tiempo realista y visionaria, convierte su obra en un ejercicio que supera el virtuosismo para alcanzar la dimensión del homenaje.